

Mar de Cortés, que su propia saliente determina, el litoral presenta en la región del O., situada directamente sobre el Pacífico, notable variedad. Los principales detalles, partiendo del término de la línea divisoria con los Estados Unidos bajo los 32° 42' N., junto á la población fronteriza de *Tijuana* y frente al islote de *Coronado*, consisten en la Ensenada de *Todos Santos*, puerto de altura bastante importante, bahías de *San Quintín* y *Santa Rosalía*, enfrente á las cuales, aunque á larga distancia, se encuentra la *isla de Guadalupe*, con sección aduanal. Nótase luego la extensa bahía de *Sebastián Vizcaino*, á la que es adyacente la importante *isla de Cedros*, y más al S., después de la bahía de *Ballenas*, la de *LA MAGDALENA*, con la *isla de Santa Margarita* y el *cabo San Lázaro* y, por fin, en el extremo austral, entre los cabos *Pulmo* y *San Lucas*, el puerto de *SAN JOSÉ DEL CABO*.—Recorriendo de S. á N. la costa opuesta, bañada por el *golfo de California*, se notan desde luego las bahías de *Ventanas*, con la *isla de Cerralvo* que le es vecina, y la excelente de *LA PAZ*, puerto de altura, con la *isla de Espíritu Santo* y algo más lejana la de *San José*. Un poco más al N. de la *isla del Carmen*,—siendo todas estas costas afamadas por sus pesquerías de perlas,—se encuentra el puerto de *MULECÉ* y, algo después, el *canal de Ballenas*, formado entre la costa y la grande *isla del Ángel de la Guarda*, quedando ya todo lo restante de ese litoral, rumbo al N., hasta la boca del río Colorado, límite con Sonora, muy escaso en detalles, debiendo solo citarse la bahía de *San Luis* y el pequeño puerto de *San Felipe*.—A más de las principales islas que en rápido resumen han sido señaladas, deben ser citadas otras como *Salsipuedes*, *San Pedro Nolasco*, *Santa Catalina*, *Tortuga*, etc., casi todas de insignificante tamaño.

En todo el litoral del Pacífico como en el del Golfo, se notan frecuentes *puntas* y algunos *cabos* que le accidentan y le dan variedad; de ellos indicaremos como los más notables, á más de los señalados en la Baja California, el *cabo Corrientes* en la costa de Jalisco y las *puntas de San Ignacio*, en Sinaloa y de

a *Bufadera* en Oaxaca. En cuanto al resto de las Islas que en ese Océano pertenecen á la República, aparte de las ya enumeradas, se distinguen como notables el grupo de las *islas Marias*, frente á la costa del Territorio de Tepic, en la principal de las cuales, [MARÍA MADRE], existe una sección aduanal, y á mayor distancia, frente á las del Estado de Colima, las de *Re-villagigedo*, cuyas islas principales son *Socorro*, *San Benedicto*, *Roca Partida*, etc.

Por ser mucho más activo el tráfico que por el Golfo de México se realiza, son superiores los puertos que sobre él existen, en cuanto á su importancia mercantil, á los del Pacífico, sin que entre los de este Océano deje de haber algunos de bastante interés.—En términos generales, pueden clasificarse, unos y otros, según su importancia comercial medida por el monto de sus rendimientos fiscales, en este orden aproximado: *Veracruz*, *Tampico*, *Progreso*, *Mazatlán*, *Guaymas*, *La Paz*, *el Carmen*, etc.—En unos supera el movimiento importador al exportador, y en otros es por el contrario.

CONFIGURACION ORO-HIDROGRAFICA.

En el exámen de la configuración interna de la República desde el punto de vista de la distribución de sus relieves, ya se ha anotado, desde luego, que **está compuesta fundamentalmente por dos grandes regiones de conjunto**, que entre sí ofrecen particular contraste.

Toda la del S. E. del país, antes del istmo de Tehuantepec, (Estados de *Chiapas*, *Tabasco*, parte S. del de *Veracruz* y S. E. del de *Oaxaca*, *Campeche* y *Yucalán*), forma, en cuanto á su carácter hipsométrico y oro-hidrográfico, una gran comarca de tierras poco elevadas y predominantemente planas, con vertientes directas en que **la división de las aguas solo es establecida por un eje simple**, que se forma, á través de Chiapas y pasando á Oaxaca, por la prolongación de los Andes centro-americanos, el cual se mantiene muy inmediato y paralelo á las costas australes y, aunque con configuración bastante escarpada, sin presentar elevaciones demasiado considerables: (m. *Huicitepec*,

2,667 m., en Chiapas; *Atravesado*, 1,697, en el Istmo; etc.). Los ríos que hacia el Pacífico desaguan (*Suchiate*, *Coatán*, *Tonalá*, *Ostuta*, que descarga en la *Laguna Inferior*, *Chicapa*, en la *Superior*, sobre el cual se cuenta para realizar el proyectado canal interoceánico, y *Tehuantepec*, el más largo de entre ellos), son todos de quebrado y corto curso, en virtud de las bruscas y fuertes pendientes que causa la proximidad de la *Sierra Madre* al litoral; pero en la vertiente opuesta, que desciende hacia el Golfo de México, multiplicanse mucho más las corrientes y se desarrollan mejor, sisteniéndose profusamente en tres cuencas principales, las del *Coatzacoalcos*, del *Grijalva* y del *Usumacinta*, riquísimos en tributarios, **las que forman, sin duda, en punto á riqueza hidrográfica, la zona fluvial más importante en toda la Nación.** Debido á la configuración dominante de llanuras en aquellas comarcas y á la particular circunstancia de que el litoral se deprime de modo muy notable en la parte correspondiente á Tabasco y O. de Campeche, puede observarse que no solo los grandes ríos citados sino cierto número de otros menores, [como el de *Tancochapa* ó *Tonalá* entre Veracruz y Tabasco, el de la *Candelaria*, *San José*, *Mamantel*, *Champotón* y otros en Campeche, aparte de diversos brazos, que se desprenden, como los ríos *Seco*, de *González* y *Cunduacán* del *Grijalva* y el *Palizada* del *Usumacinta*], convergen en sus cursos inferiores y van á desaguar sobre un arco general de costa, entre la boca del *Coatzacoalcos* en Veracruz y la del *Champotón* en Campeche y cuyo centro corresponde próximamente á la depresión adyacente á la *laguna de Términos*.—Esta bellísima porción del país, con clima ardiente y extremadas condiciones de humedad, con tierras fecundas de origen aluvial, dentro de la influencia de la evaporación del Golfo que sobre ella acumulan los vientos del N. E. y que se resuelve en prolongadas y copiosas lluvias, encierra tesoros verdaderos de vegetación y aptitud productora casi fabulosa para todo género de frutos tropicales y semitropicales, cuya explotación, tarde ó temprano, **será facilitada por la**

navegación interior, suministrada por tan hermoso conjunto de ríos de llanura.—La abundancia de *pastos*, proporcional, además, la cuantiosa riqueza ganadera.

Todo el resto del procurrente yucateco, que avanza hacia el N. E., ofrece otra muy diversa y singular configuración.—Domina en su disposición interior una sucesión de llanuras de apenas mediana elevación, las más veces áridas, en otras arboladas, que en su conjunto dan á la península la forma de una extensa, plana y uniforme meseta, notándose apenas escasas cadenas de montañas selvosas que la recorren [*Sierra Alta* y *Sierra Baja*], que proceden de los desprendimientos que desde Centro América establecen, esencialmente, la separación entre la vertiente hacia el Golfo de México y la del de Honduras.—Bastante escasa en su régimen pluvial la península á pesar de su posición entre dos mares, sin duda á causa de su particular y plana configuración, y dominando en ella un clima ardiente y de ordinario casi seco, la riegan escasos ríos al grado de que en la vertiente sobre el Golfo apenas podría citarse el muy corto de *Lagartos*, que desagua enfrente de los islotes de Holbox, y de los que hacia el mar de las Antillas se vierten solo el *Manatlé*, que nace de la *laguna de Oclm*, el *San José*, de la *de Bacalar* y el *Hondo*, que antes de desaguar en la bahía de Chetumal señalará lindero con gran parte del territorio de Belice, pero tal falta de corrientes, que haría creer en la esterilidad del suelo yucateco, está suplida por las brisas frescas, los rocíos abundantes y la humedad del subsuelo, comprobada por los llamados *cenotes*, manantiales, ó más bien, corrientes subterráneas, que con frecuencia se notan en las oquedades y cavernas que el terreno ofrece, á más de las *aguadas* y *sartenejas*, depósitos accidentales de las aguas llovedizas las unas, y más permanentes las otras, alimentadas, á manera de algibes, tal vez por manantiales inferiores. Debido á este concurso de circunstancias la península no solo **ofrece una riqueza florestal que en maderas preciosas y tintóreas ha sido de primer orden**, sino también aptitud para variados cultivos.

En su paso á través del istmo de Tehuantepec la *Sierra Madre* parece perder de pronto su unidad, verificando dispersiones numerosas de quebradas serranías entre las que se forman profundas gargantas y estrechos cañones, gracias á cuya existencia parece verosímil la posibilidad de construcción del **Canal interoceánico proyectado**, el que, ligando la navegación del Coatzacoalcos, por el cañón del *Súchil y paso de Tarifa*, á poco más de 200 m. de altitud, con la del Chicapa, realizaría la inmediata comunicación entre los dos Océanos con solo unos 220 km. de desarrollo total. Una vez pasada esta importante región, la Cordillera adquiere nuevo y extraordinario vigor y, llegando hacia el centro del Estado de Oaxaca (distritos de *Villa Alta, Tlacolula, Ixtlán ó Juárez*, etc.), que en su conjunto forma maravilloso hacinamiento de montañas, determina el poderoso *nudo del Zempoaltepec*, (*veinte cerros*), cuya altura en la cumbre culminante es notable (3,396 m.) y sirve de punto de arranque para las gigantescas Cordilleras que, al recorrer en seguida el resto de la República, levantan y sostienen la amplia y extensa Altiplanicie interior, determinando el rasgo principal y característico de la orografía nacional, en toda la región de nuestro país que se extiende aquende el istmo de Tehuantepec hasta la frontera americana.

Esta es la segunda gran comarca de la República á que antes nos hemos referido, como **ofreciendo con la anterior el más perceptible contraste**. Difiere, desde luego, en que presenta en su seno la enorme Altiplanicie, dividida, á su vez, en *grandes mesas* por medio de ásperos contrafuertes y cadenas interiores y es limitada y sostenida por los gigantescos estribos de las Cordilleras exteriores que se desprenden de la bifurcación oaxaqueña. Esta configuración ocasiona que sobre ambos lados de la alta región y hacia los flancos externos de ambas *Sierras Madres*, se determinen, en directo y fuerte descenso hacia ambos litorales, **dos largas fajas de tierras admirables por las bellezas naturales que á cada paso presentan** y en que las más privilegiadas condiciones de altitud y exposición se combinan para hacer de

ellas, en toda la República, las zonas de mayor y variadísima capacidad productora en la más profusa diversidad de productos estimables. A estas hermosas comarcas, de fuertes, quebrados y pronunciados descensos directos hacia los dos mares, llamamos en el país genéricamente **las costas**.

Consecuencia de esta disposición es, que combinándose en el conjunto la forma de vertientes externas y directas que en estas comarcas se establecen en descenso sobre los litorales, con las internas que hacia el interior de las mesas se forman, resulten predominantes en el carácter de la oro-hidrografía de la gran comarca **los sistemas compuestos**, determinándose, en ocasiones, definitivas cuencas cerradas, más ó menos extensas, pero encontrando, con más frecuencia, salida las aguas nacidas en las vertientes internas de las Cordilleras, después de regar las altas mesas, por las fragosidades de los pasos y desfiladeros externos hasta bajar á tributarse en el mar. De ordinario, y también en las altas cuencas internas, se notan en buen número *lagunas pantanosas y ciénegas*, permanentes unas y otras transitorias, que apenas subsisten después de la estación pluvial desecadas rápidamente por la evaporación que á esas altitudes es siempre muy vigorosa.

Expuesto lo que antecede reseñaremos sumariamente los grandes rasgos de esta configuración singular.

Del *Zempoaltepec* se desprende, siguiendo al principio una dirección paralela á la costa del Golfo, la poderosa Cordillera llamada **Sierra Madre Oriental**, que después del Estado de Oaxaca pasa al de Veracruz, separándolo en parte de los de Puebla é Hidalgo, sigue á Tamaulipas al que también separa en parte del de San Luis Potosí y, alejándose hacia el N. O. de la proximidad al Golfo, que hasta entonces conserva, continúa á los de Nuevo León y Coahuila, sufriendo numerosas dispersiones en la variedad de ramales que recorren esos últimos Estados. Estas ramificaciones, al conservar entre sí cierto paralelismo, motivan la formación de estrechos y largos valles que en aquellas comarcas son designados con el nombre de *cañones* (del

Hnachichil, San Marcos, Icamole, Santa Rosa, el Rosario, etc.)—Las asperezas de esta Cordillera son extraordinarias y en su desarrollo presenta cumbres de las más elevadas en la República, entre ellas el *Pico de Orizaba ó Citaltepetl* (5,295 m., aunque no faltan opiniones que le supongan unos 5874 m., siendo, en tal caso, la montaña prominente de nuestros sistemas), el *Cofre de Perote ó Nauchampatepetl*, (4,089 m.), la *Sierra Negra*, (3,908 m.), en Veracruz; los picos de *Jaumave* y de *Llera ó de Barrabás*, en Tamaulipas y otros de considerable altura en las sierras de *la Iguana, la Mitra y Picachos* en Nuevo León, y las de *la Paila, la Fragua y el Carmen* en Coahuila. En este último Estado termina, para México, el dilatado sistema, siendo la última cumbre notable el *Pico Eléreo*, en el Distrito de Río Grande, delante del curso del Bravo.

El sistema Occidental parte igualmente del Zempoaltepec, tomando al principio una dirección dominante de E. á O. que conserva al recorrer los Estados de Oaxaca y Guerrero (**Sierra Madre del Sur**,) con algún paralelismo á la costa sobre el Grande Océano, hasta un punto en que, abatiéndose, se interrumpe brevemente para dejar paso, por las *cañadas de Coahuayutla*, al curso del río Mexcala ó de las Balsas. Son de tal modo notables las fragosidades que contiene, que con rareza se ofrece en el resto del país región ni más bruscamente quebrada ni más áspera y variada en sus pintorescos panoramas. También presenta dicha Sierra muy elevadas cumbres, siendo dignas de citarse, entre otras, los picos *del Fraile, la Tentación y el Peregrino*, así como las llamadas *Tetas de Coyuca*, que desde el mar son vistas á larga distancia al acercarse los navegantes á nuestro litoral.

Después de la interrupción indicada continúa el gran sistema modificando su dirección del S. S.E. al N. N.O. que por largo tiempo es la del litoral, desde Michoacán hasta la frontera con los Estados Unidos.—Cruza entonces con el nombre de **Sierra Madre Occidental** los Estados de Michoacán, Jalisco y el Territorio de Tepic, separa á Sinaloa de Durango y á Sonora de Chihuahua, continuando después al Arizona americano, pa-

ra contribuir en el país vecino á formar el sistema Rocaloso.—Si la altura de sus principales cumbres no es tanta como en la Cordillera oriental, (*pico de Tancítaro* 3860 m.) en Michoacán *Nevado* [4,416] y *Volcán de Colima* (3,891) en Jalisco; cumbres de *Jesús María* [2,531], en Chihuahua; etc.], en cambio es enorme su desarrollo en anchura y vigor de accidentación. De seguro pocos lugares hay en el Continente que acumulen, en tan reducido espacio, mayores y más sorprendentes dificultades topográficas como las que con asombro se observan en las regiones del triple límite entre Jalisco, Michoacán y Colima, en las cortaduras gigantescas de las *barrancas de Atenquique, Beltrán, el Platanar, San Francisco*, etc., región comparable en su escabrosidad á los más celebrados pasos en los Andes sudamericanos y cuya complicada aglomeración de cortaduras y fragosidades, es dominada magestuosamente por las más altas cimas del sistema.—Las asperezas de las sierras *del Tigre, de Alica y del Nayarit*, en Jalisco y Tepic; las colosales masas de la *Sierra Madre* en Sinaloa y la quebrada y anchurosa configuración de la *Tarahumara* entre Chihuahua y Sonora, que casi intercepta todo paso fácil y expedito entre los dos Estados, son otras pruebas del vigoroso carácter de nuestro agreste sistema occidental.

Innecesario es agregar que las elevaciones de nuestras Cordilleras son preludiadas hacia ambas costas por los casi incontables desprendimientos que, bajando hacia el litoral en mil caprichosas direcciones, determinan bajo la forma de valles y desfiladeros que gradualmente se abaten, el extraordinario descenso que realizan, hasta morir, besando las aguas, ó degenerar transformados en suaves y hasta extensas llanuras litorales, que con frecuencia son bordeadas por los arenales de las playas.—Variadas son, en consecuencia, con relación á la altitud y la exposición, las condiciones que el clima, dominante húmedo y cálido, ofrecen en tales regiones para la producción.

Numerosos ríos de curso torrencial y pintoresco, alimentados por la humedad característica del clima, riegan las bellas co-

marcas de ambas costas **formando, muchos de ellos, frecuentes saltos y vistosas cascadas.** Entre los que descienden al Golfo son de citarse: el río *Conchas ó de Presas* y el de *Soto la Marina*, en Tamaulipas, el de *Táxpam, Cazones, Tecolulla*, y, sobre todo, el hermoso grupo de los de la Costa de Sotavento (*San Juan, Papaloapam, Blanco*, etc.), todos en Veracruz.— Entre los que vierten al Pacífico son los más importantes: los de *Sonora, Yaqui y Mayo*, en el Estado del primer nombre; los de *del Fuerte, Mocorito, Sinaloa* y el *Humaya ó de Culiacán*, en Sinaloa; el de *Ameca*, en Jalisco; los de *la Armería y Coahuayana*, en Colima; el del *Papagallo, Coyuca* y el *Ometepec*, en Guerrero y el *Atoyac ó Río Verde* y el de *Copalita* en Oaxaca, hasta la región del istmo ya descrita.

De ese modo es sostenida la vasta Altiplanicie nacional, en cuya extensa superficie se perciben, determinadas por los sistemas orográficos internos que la recorren, tres principales divisiones generales que pueden denominarse así: 1ª *la Mesa del Sur*, que no es otra cosa que el **Valle general del río de las Balsas**; 2ª *la Mesa Central*, propia, y 3ª *la Mesa del Norte*, que no termina en nuestro territorio, continuando en su parte más boreal á los Estados Unidos.

La primera está admirablemente circunscrita entre la región radical de los desprendimientos oaxaqueños, la *Sierra Madre del Sur* y el principio de la *Occidental* y se separa de la MESA CENTRAL PROPIA por un extenso é imponente contrafuerte interior, que desde *las Mixtecas*, en Oaxaca, recorre los Estados de Puebla, Tlaxcala, México, Morelos y Michoacán y desarrolla su vigoroso zig-zag orográfico bajo variados nombres como los de *Sierra de los Monumentos, de Tlaxco, Malintzín ó Matlacueyatl* [4,102 m.], *Nevada*, en que se encuentra la alta cumbre del *Popocatepéll* (5,462) tenida por la más elevada en todo el país, hermanada al pintoresco *Ixtaccihuatl* (4,876); continúa por las sierras de *Ajusco* (4,153), de *las Cruces, Xinantecatl ó Nevado de Toluca* [4,583], sierras de *Maravatío, Ozumatlán, Sinda y Jiquilpan*, hasta concluir en el O. de Michoacán, li-

gándose al sistema occidental no lejos, por cierto, de la hermosa *región de las barrancas.*—**Esta inmensa ceja de montañas, sobre la que existe el mayor número de volcanes activos que hay en la República,** separa las aguas de la gran cuenca del Balsas de las de la Mesa Central y determina, sirviendo á modo de poderoso y gigantesco escalón, la superior elevación de esta última con respecto de la menor altitud de la primera.

Entre los repliegues que forma en su largo y tortuoso trayecto, formados entre algunas de las serranías de que se compone y, adyacentes entre sí, se notan los magníficos *valles de Puebla, México y Toluca*, los que por su altura y por el oficio orohidrográfico que desempeñan, como puntos de origen de las mayores cuencas fluviales que existen en ambas mesas, son los más notables que en la República existen.

El de *Puebla* que es ménos elevado [2,154 m. altitud media], es un valle abierto, referido á la cuenca del Balsas, que en él toma su verdadero origen por la unión del *Zahuapan*, que viene de la sierra de Tlaxco, con el de *San Martín*, formando el *Atoyac*, cabeza principal de la cuenca, y cuyas aguas bajan luego hacia el S. O. por *las Cañadas de Chiautla*, encontrando salida y pasando á la mesa del Sur. El de *México*, algo superior en altura, (2,269 m.), que en un todo pertenece á la Mesa Central y es separado del anterior por la *Sierra Nevada*, en un bellísimo y ámplio valle en su totalidad cerrado por la naturaleza, cuyas aguas forman una cuenca hidrográfica completamente propia, depositándose en diversos lagos, (*Chalco, Xochimilco*, en su parte austral; *Zumpango, Xaltocan, San Cristóbal*, en la boreal:) todos superiores en altura al de *Texcoco*, situado hacia su centro, junto del cual se halla edificada la Capital de la República, **Para evitar esta miasmática y peligrosa vecindad á la gran ciudad acaban de ser ejecutadas costosas y dilatadas obras artificiales de desagüe**, que, referidas al plano del lago más bajo, pronto harán salir la totalidad de las aguas fuera del perímetro del valle; lo cual ya en parte sucedía con las de la región boreal, (cuenca del *Zumpango*, por obras prac-

tica das desde el tiempo del dominio español, [*tajo de Nochistongo*], trabajos, éste y los actuales, que, al expulsarlas del valle, **las relacionan á la cuenca general del Pánuco, tributario del Golfo.** De esta manera puede, pues, decirse, que este gran río, que vá á morir bañando las playas de Tampico, toma sus primeras aguas en nuestro hermoso valle [*vertientes del Popocatepetl y el Ajusco*].—El de Toluca, (2,594 m.), el más elevado de todos, separado del de México por las sierras de las Cruces y Monte Alto, es, por el contrario, un valle abierto hacia el N. O. [*cañadas de Ixtlahuaca*] por donde sus aguas hallan salida bajo la forma del modesto río de Lerma, nacido de la ciénega ó laguna del mismo nombre, para ir á componer más tarde el poderoso río Grande de Tololotlán ó Santiago, el de más largo curso de todos los que, bajando de la mesa á la vertiente occidental, van á desaguar en el Grande Océano.

Despréndese, desde luego, del relato anterior, que las aguas que circulan sobre la Mesa Central *se dividen, pues, según las dos vertientes generales del Golfo y del Pacífico*, siendo de las cuencas que sobre ella se forman las dos principales, pero no las únicas, las de los dos ríos indicados: Pánuco y Santiago, mereciendo también citarse la bastante importante del río San Pedro, tributario del Grande Océano. Para que esta distribución pueda verificarse, existe á través de la Mesa y sobre su centro, una arista orográfica que separa las aguas en uno y otro sentido, la que á partir de las Sierras de las Cruces y Monte Alto, que separan los dos últimos valles reseñados, contiúua por las de Jilotepec, Amealco, Santa Rosa, Galindo, etc., á través de los Estados de México y Querétaro, para formar luego la concentración montañosa de la Sierra Gorda, sobre el límite entre el último Estado y los de Guanajuato y San Luis Potosí, en donde la arista divisoria se divide en dos grandes ramas, que prolongándose la una al N. E. y al N. O. la otra, establecen la separación de la Mesa Central, con respecto á la del Norte.—La primera rama de esa bifurcación recorre el Estado de San Luis bajo diversos nombres, (*sierras de San Luis, Venado, el*

Clérigo, Catorce, etc.), y pasa á Nuevo Leon, en donde, hacia la región de la sierras de Galeana, Potrereros y Hualahuises, se une á la Cordillera oriental. La segunda rama, mucho más extensa, recorre los Estados de Aguascalientes Zacatecas y Durango, también con varias denominaciones, [*Sierra de Pinos, Asientos, Fría, de Zacatecas, Corrales, Sombrerete, Nombre de Dios, Durango, la Breña, etc.*], hasta unirse, hacia las montañas del mineral de San Dimas, con el sistema occidental.—De este modo quedan limitadas las dos regiones que constituyen la Mesa, de las cuales la del O. es mucho más extensa. Una y otra presentan sobre su superficie notable variedad de accidentación topográfica, escaseando en ambas por lo común las llanuras, pero formando en cambio y con bastante frecuencia, valles más ó menos extensos, feraces y pintorescos, en relación con las condiciones locales de su accidentación y régimen fluvial.

La altitud de las dos regiones de la Mesa es bastante notable, pudiendo tomarse como un término medio en el Oriental unos 1,970 m., [*Valle de San Francisco, en San Luis Potosí*], y en la Occidental, 1,830 m., [*parte media del Bajío, ciudad de León, Estado de Guanajuato*]. En cuanto á la Mesa del Balsas, cuya topografía es áspera en casi todas sus partes, presenta altitudes muy variadas, pero ofreciendo en lo general una inclinación más ó menos gradual es sentido del E. al S. O., puede escojerse la de Iguala, [919 m.], en el Estado de Guerrero, situada hacia la parte media del gran Valle, como un dato convencional para estimar su promedio general.

Antes de pasar adelante en la indicación de los elementos descriptivos del resto de la Altiplanicie, conviene dar alguna idea acerca de la importancia y situación de las cuencas generales de los grandes ríos, cuyos orígenes existen en los altos valles que ya han sido señalados.—En el de Puebla, y de la unión del Zahuapan y los ríos Frío y de San Martín, resulta el río Poblano ó Atoyac que pasa á inmediaciones de la capital del Estado y riega en seguida la parte occidental del mismo, diri-